

Virgen para que te libre de caer en el pecado y ser contado en el triste número de los pecadores; pues la Santísima Virgen al presentarse en su tierna imágen del Refugio, llevando en sus preciosísimos brazos á su peregrino Niño, dice tambien que es el sostén de los justos, y que quiere mejor preservar de la culpa que tener que curar esa lepra letal y abominable.

¿Eres pecador? Pues corre, vuela hácia esa ciudad del Refugio, para conseguir el indulto de las penas temporales y de la muerte eterna que mereces. Recurre antes que truene sobre tu cabeza como la crepitación del rayo, como las detonaciones del vesubio, las maldiciones del cielo—*malidicti qui declinant a mandatis tuis*. El Señor está irritado contra tí. . . . Es verdad que Jesucristo es tu Medianero para con el Padre Celestial; pero Jesucristo está irritado contra tí. . . . Ya tiene empuñado el azote, como lo empuñó terrible contra los profanadores del templo; y sólo María, más que ninguna otra criatura, puede calmar la ira de su Santísimo Hijo. ¡Con razón! Pues es su tierna madre ¡Con razón! pues es el Refugio de los pecadores. ¿Quieres volver á la gracia? ¿quieres ir á la gloria? ¿quieres recibir de Jesucristo un abrazo de indulgencia, de misericordia y de amistad? Ven, hallareis ese Dios Niño en brazos de María. Invoca á esta Señora, pues sabrás que hasta ahora no se ha

oído decir que alguno que recurriese á su amparo, que le pidiese socorro, haya sido víctima de la justicia divina.

Lector: si eres impío, que por una disposición del cielo lees esta historia y estas observaciones, te aviso que estás en inminente peligro de ser reprobado como el impío Juliano, apóstata de la la fé. Te pierdes, hay Dios, hay infierno, hay Gloria. Hay un juicio terrible, formidable, espantoso, que te espera.

Invoca á la Virgen del Refugio.

Muchos impíos, quizá peores que tú, la invocaron.

Y vieron venir á su almas torrentes de luz.

Y á sus corazones lluvias abundantes de consuelo.

Y se convirtieron.

Y se salvaron.

María es la esperanza de los desesperados.—

Continuemos nuestras narraciones.

Dice nuestro piadoso anónimo en su Historia que venimos extractando: «Quedando ya solemnemente coronada la Santísima Virgen de Refugio de pecadores, se colocó perpetuamente en el templo de la ciudad de Frascati; para que allí la visitaran los piadosos fieles que logran habitar aquel continente; y tambien los extranjeros que oyendo su nombre, los prodigios de su poderosa

mano y extendido brazo de su clemencia, fueran desde remotos países á ofrecerle sus votos. Parece podian estar con alguna razón sentidos y santamente envidiosos los que habitando este nuevo mundo, no pudiesen ofrecer personalmente sus obsequios, ante aquella nueva y milagrosa imagen. ¡Dichosa Roma! podian decir, que entre las muchas gracias con que el cielo te ha distinguido, tienes esa bellísima nube que te haga sombra, esa espada que la defienda, esa imagen de la Virgen María Refugio de pecadores! ¡Feliz Venecia, aunque algo mas distante de este sagrado Muro, que solo con el precio de cortas fatigas que le ocasione el viaje de unos pocos dias, puede conseguir la dicha de llegar á sus umbrales; ¡Afortunada Milan, Vallecorsa, Florencia y otros muchos lugares, que tan fácilmente pueden conocer y adorar la milagrosa imagen de María en su nuevo título.--

Así exclama el devoto historiador mariano representado el nuevo mundo.

Mas el tiempo probó que este continente, debía ser tambien el teatro de las misericordias divinas, de las gracias sin número que el Señor queria derramar sobre las almas, por medio de la portentosa imagen de Maria en su nueva y tiernísima advocacion de Refugio de pecadores.

Lleno de gozo y de delicias celestiales se ha-

llaba el corazón del V. P. Baldenucci, con la brillante honra que para la Santísima Virgen habia conseguido, con la coronacion de su encantadora Imagen; coronacion sublime y mas grandiosa que la de todos los reyes de la tierra, pues era hecha por la misma Santa Iglesia, esposa del cordero, por autoridad de su visible cabeza y á petición de venerables obispos, Prelados y seculares de lo mas selecto de aquel venturoso país.

El magnífico templo de Frascati se habia convertido en una arca del Señor, conteniendo un tesoro de valor inestimable, una perla preciosísima, una misteriosa y encantadora imagen de la Madre de Dios.

Cuando así gozaba aquel país tan grande dicha, cuando tan feliz era el suntuoso templo de Frascati y toda esa ciudad, y cuando el V. P. Baldenucci gozaba tan puras delicias; la Santísima Virgen se dignó prometerle á este amoroso hijo suyo que á todas y cada una de las copias que se sacaran de su imagen del Refugio de pecadores, conservada en el templo de Frascati, les comunicaría las mismas gracias con que el Señor habia privilegiado á la original.

Es como si la Santísima Virgen dijera á su devoto, dice nuestro piadoso historiador: "Ya has visto, Antonio, que por esta Imagen, que inspirado del cielo mandaste pintar para consuelo tuyo,

y para los altos fines de la Providencia divina: ya has visto que por ella se ha dado salud á los enfermos, remedio á los necesitados, paz á los discordes, compuncion á los pecadores; y que ha obrado otras maravillas y prodigios, á beneficio de las almas; prodigios y maravillas que no se pueden enumerar; pues para ostentar la grandeza de misericordias, y que entiendan los mortales, cuanto deseo extender sobre ellos la sombra de mis alas, y abrir mi mano para socorrerlos en sus necesidades, llenándolos de bendiciones; por cualquier copia ó traslado que de esta mi Imágen sacaren haré á su favor todo lo que he obrado por esta: sanaré enfermos, consolaré afligidos, pacificaré enemistades, reduciré errantes, convertiré pecadores; y cumpliré las peticiones de los que con fé me invocan en sus congojas; siempre que convenga para su eterna salud."

El V. P. sacó luego una cópia de la imágen original colocada en Frascati; y esto para que esa copia lo acompañase toda la vida, y para recorrer con ella cuantos pueblos le fuera posible, predicando las misericordias de Dios y de María.

Otro V. P. llamado Juan José Guica, de la misma compañía de Jesus, procuró con ánsia hacerse de otra cópia, con el mismo fin que el V.

Baldenucci, para que lo acompañase siempre y para llevarla en sus misiones.

Este V. P. Guica, fué destinado por la Providencia divina para traernos á México la bellísima cópia de la Santísima Imágen original de Frascati, él fué el portador de esa arco de las misericordias del cielo, y que nos señaló con el dedo ese arco iris de paz y de reconciliacion con Dios.

Nuestro país ha sido extremadamente favorecido por el Señor y su Santísima Madre. No descansaron su Magestad divina y su Madre purísima, con concedernos la bella imágen de Guadalupe; sino que quisieron tambien que al salir de Italia la nueva imágen con la advocacion del Refugio, fuese traída á nuestro país, como nueva prueba del amor con que nos prefirió el Señor y su Santísima Madre.

Varios misioneros jesuitas tomaron tambien cópias refugianas, y marcharon para América. Algunos de esos fervorosos predicadores del Evangelio partieron para Guatemala, otros para California, y el V. P. Guica se dirigió á México.

Tocó ese apóstol las costas de nuestro afortunado suelo, y despues de algunos dias llegó á la ciudad de Puebla, que debia ser el teatro de su fervorosa predicacion.

Esa predicacion fué fructuosísima.

La voz de ese nuevo Jonas resonó eficazmente en los oídos de los pecadores que lo escuchaban.

Todos los fieles habitantes de Puebla fijaron su vista en la nueva imagen de María, y meditaron profundamente en su nueva advocación.

A la vista de esa imagen encantadora, los corazones se derritieron de amor divino, como la cera en presencia del sol.

Las conversiones, los prodigios, las demostraciones de la devoción á la inmaculada María fueron innumerables y asombrosas.

Mas de cuatro mil imágenes de la Santísima Virgen del Refugio, se estamparon con el objeto de satisfacer á las devotas ansias de los fieles, que deseaban una estampa, como riquísimo tesoro celestial.

La piedad erigió en distintos puntos de la populosa ciudad mas de sesenta nichos, para colocar públicamente bellísimas imágenes del nuevo título.

Querer detallar minuciosamente las demostraciones de fervor que en esa vez se vieron en la felicísima ciudad de Puebla, sería querer un imposible.

De ese fervor no podía menos que surgir un nuevo templo consagrado á la Santísima Virgen

del Refugio de pecadores. En efecto, pronto surgió una devota capilla en un punto que llamaban las Caleras.

Ese pequeño templo era continuamente visitado, y en él se colocó la Imagen, quizá la más bella y mas parecida al original de Frascati.

El muy memorable Illmo. S. Obispo D. Pantaleon Alvarez, era el primer devoto que con mas frecuencia visitaba la capilla refugiana. Ya se dejan ver los efectos de tan ilustres ejemplos.

Ese venerabilísimo Prelado, viendo lo estrecho que era la primera capilla, dispuso se hiciese un templo, lo mas suntuoso que fuera posible, y en efecto se comenzó éste el dia 3 de Mayo de 1746 y se concluyó en el periodo de seis años.

En aquellos tiempos la piedad mejicana no tenia que sufrir contradicciones, ella tenia entonces las expansiones mas dulces y satisfactorias, y el cielo manifestaba con prodigios que esa devoción era sólida, verdadera y muy digna de su agrado.

En nuestros tiempos, una ilustración mentida é impía ha venido á querer obstruir la marcha de la sólida piedad de nuestros padres: ha querido ridiculizarla y aplicarle el nombre de superstición y fanatismo. ¡Insensatez inaudita! Vea-se; sino las Escrituras, el Diccionario Castellano. ¿Qué es superstición? ¿que es fanatismo?—Por

cierto que esas dos cosas difieren mucho de la piedad; y tanto, como difiere el frío del calor y las tinieblas de la luz.

Afortunadamente (gracias á Dios y á su preciosísima Madre) la impiedad solo ha contaminado á muy pocos mejicanos, la generalidad, mal que le pese al diablo, es católica, fervorosamente devota y fiel, muy fiel á la Iglesia de Jesucristo.

Yo veo á los mejicanos impíos, con suma compasión, y desearia se apartasen de la impiedad y abrazaran de nuevo la religion de sus padres. El medio para su conversion pronta, verdadera y eficaz, seria que recurriesen á quien es Refugio de pecadores ¿Que mayor pecador que el impío? ¡Y cuántos, cuantos impíos han logrado la ilustracion de sus almas tenebrosas y la compuncion de sus corazones de mármol, recurriendo á la Santísima Virgen! Mucho por cierto.

Los que por la misericordia de Dios nos mantenemos firmes en la piedad y en la fé, pidamos á la Virgen, Refugio de pecadores, por la conversion de nuestros hermanos extraviados; pero pidamos con instancia, como pedimos salvacion. Diliges proximum tuum, sicut te ipsum.

Continuemos nuestra refugiana historia.

CAPITULO VII.

TRASLACION DE LA SANTA IMAGEN DEL
REFUGIO, DE PUEBLA AL COLEGIO DE GUADALUPE, Y
SE CONSTITUYE LA SMA. VIRGEN,
BAJO ESA ADVOCACION,
PATRONA DE LOS MISIONEROS DEL MISMO
APOSTOLICO COLEGIO

EL Colegio Apostólico de María Santísima de Guadalupe, dice nuestro refugiano historiador, fundado por el V. P. F. Antonio Margil de Jesus, extramuros de la ciudad de Zacatecas, heredero del espíritu de este su primer fundador y padre, siempre se ha reconocido por hijo de la Soberana Emperatriz de los cielos, María Santísima, señora nuestra. A este humilde reconocimiento le ha llevado como por la mano, la especial protección con que se ha visto atendido de su soberanía, y los particulares favores que sin interrupción ha recibido de tan amante Señora, en el dilatado espacio de *muchos años*, no siendo el mayor de